

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 11 de Julio de 1917

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Múm. 1788

"Cristo, vivo, reina e impera."

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HOMENAJE A CRISTO REDECTOR

EL 1º DE ENERO DE 1893

APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:
MERCEDES, 947

Teléfono: La Uruguayana 2167 (Central
MONTEVIDEO)

REDACTORES
D. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIOS DE REDACCIÓN
D. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAS ESTADES

CORRESPONDENTES:
EN PARÍS: François Veuillot.
EN FRIBURGO: Max Tumann.

SUSCRIPCIÓN

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado 1.20
Exterior, semestre adelantado 1.30

AVISOS

Pidánsen precios a la Administración por avisos en 3^{er} y 4^{ta} página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.

La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente; se reserva el derecho de rechazar los que crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.

Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 11 — Stos. Pío I, p. y mr. Juan, ob. Abundio, pbro. y Marcial no mr.

Jueves 12, santos Nabor y com., Paterniano, ob. Juan Gualberto, ab. y Epifanía vg.

Viernes 13, santos Anacleto, p. y mrs. Silas, Scapion y Eugenio, mrs. Sabado 14, santos Justo y Focas, sol. mrs. Buenaventura, ob. y dr. y Adelaví. Período.

Orden de los Triduos para el año 1917

Julio —

15, 16 y 17, Redentoristas.
18, 19 y 20, Colón.
21, 22 y 23, Pocitos.
24, 25 y 26, Larrañaga.
27, 28 y 29, Paysandú.
30 y 31 Reducto.
12, 13 y 14, Carmelo P. P. Carmelitas.
15, 16 y 17 Redentoristas.
18, 19 y 20, Colón.
21, 22 y 23, Pocitos.
24, 25 y 26, Larrañaga.
27, 28 y 29, Paysandú.
30 y 31 Reducto.

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visitan una de estas iglesias durante la adoración, confesado y comulgado.

DIEZ AÑOS: Para los que no habiendo confesado y comulgado antes de la visita, la hicieren a lo menos con el firme propósito de confesar. Por cada visita ganará otras tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplicables a las Ánimas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las horas que se dan con la campana grande de la iglesia en que está expuesta S. D. M., con el corazón contrito, recen devotamente esta facultad.

"Alabemos y escuemos gratis en todo momento al Santísimo y Divino Sacramento".

100 DIAS: Para cada visita al Santísimo Sacramento, siempre que en ella se recue a S. D. M. por la intención del Sumo Pontífice y las necesidades de la Iglesia.

La hora de Dios

La espantosa guerra se prolonga. Desde el simple punto de vista humano, las perspectivas de paz se hacen cada vez más remotas, después de las últimas infructuosas tentativas. A las depredaciones y a las matanzas de los campos de la carneficina humana, se añaden ya los sufrimientos del hambre que vienen a completar, y a hacer más aguda la prueba terrible por que pasa el mundo.

La ola sangrienta va invadiendo países y más países y arrastrando pueblos y pueblos con una violencia creciente y en ella se ven ya envueltas las principales naciones civilizadas y todos los continentes de la Tierra. La humanidad está agonizante y enloquecida, bajo el golpe persistente de las reacciones celestes que ella ha provocado con sus excesos, abusos e impiedades.

En su angustia, empieza a preguntarse lo que será mañana de ella. El brazo justiciero del Omnipotente se ha abatido con fuerza sobre el mundo culpable, después de años y siglos de paciencia indecible. Hoy pesa terriblemente sobre las naciones autorizadas, que no han expiado todavía bastante y, sobre todo, que han rogado bastante, para merecer que la lección divina sea juzgada suficiente y termine, al fin; para que la Justicia Vengadora deje el lugar, nuevamente, a la Misericordia Consoladora de "Aquel qui reina en los Cielos y a quien están sometidos todos los imperios".

El Maestro Soberano permite que obren los efectos de la malicia, natural a los hombres alejados de El. Le ha bastado permitir que el espíritu del mal pudiera desencadenarse, sin cortapisas, sus furias desastrosas, sobre el Universo prevaricador. En el seno de esas nubes sangrientas, en ese cataclismo sin igual, de una civilización paganaizada y paginizable que, desde hace cuatro siglos, trabajaba en libertarse y despreciar todo lo divino, todo lo sobrenatural, la majestad divina con su dominio providencial e indiscutible sobre una creación que la debe su ser y no continúa existiendo sino por un acto permanente de su generosidad, la Majestad Divina se revela y se afirma con no menos vigor, con no menos autoridad, que entre los truenos y los rayos del Sinai.

Y en todos los países beligerantes, en todos, sin excepción, aún en la anarquizada Rusia y en la musulmana Turquía, surge clamoroso, sincero, profundo, unánime, entre los católicos, que cada día son mucho más numerosos, el grito de los apóstoles: "¡Sálvanos, Señor, que perecemos!"

Cuando en todos los países envueltos en el horrible conflicto, los gobiernos hagan, oficialmente — como ya lo han hecho muchos de ellos — algún acto de reconocimiento a la Religión Cristiana, y más todavía, si es un grito de arrepentimiento, la hora de Dios habrá llegado; la paz tan deseada será dada al mundo y lucirá de nuevo el iris de la Alianza con el Señor.

Dios espera que el mundo haya rezado, por la voz oficial de los gobiernos, por el clamor colectivo de los pueblos, y con una plegaria humilde, ardiente y sincera, en que el amor filial venga por fin a unirse y a atemperar el temor saludable.

Deberá esperar, todavía, mucho tiempo, antes que las naciones abatidas, dominadas, "convencidas" por el dolor, obliguen a sus hombres dirigentes a caer de rodillas con ellas, para implorar la misericordia del Altísimo. Es de esperar que no.

Algunos indicios consoladores parecen señalar que la hora de Dios va a sonar muy pronto; que la inenarrable prueba de la humanidad, alumbrada por fin con la luz de la Fe, y reconociendo sus errores supremos, no está lejos de terminar.

La paternal y apremiante invitación, muchas veces reiterada por el Sumo Pontífice al mundo cristiano, desde hace tres años, testifica en visperas de encontrar oídos atentos, corazones dóciles, espíritus apaciguados! Se puede, razonablemente, esperar que el año actual — en el que dentro de pocos días empezará el cuarto año de guerra, de esta matanza inaudita en que millones de vidas han sido sacrificadas en holocausto al furor del verdugo — no llegue a su término sin que antes las armas mortíferas hayan caído de las manos cansadas de todos esos hermanos enemigos, que la guerra abominable haya suspendido sus hecatombes y que los combatientes, de concierto, se hayan vuelto hacia al Papa, Vicario de Jesucristo, para decirle:

"Santo Padre, dadnos Vos mismo la solución a estos problemas que

nos ciñen; restableced la paz y la civilización en el mundo. Dicla las condiciones... A qué otra autoridad iríamos a pedirlas! Vos solo, tenéis las palabras de vía eterna y de infalible sabiduría..."

Este día se tendrá, verdaderamente, la paz, una paz hermosa y dura dera; una paz, no sin victoria, sin con la más completa y brillante victoria que pudiera soñarse: la de la razón sobre la pasión del espíritu cristiano, sobre las aullidos del odio. Se tendrá la paz sin aniquilamientos, sin venganzas feroces, sin ferimentos de rencor y de odio que trajeran nuevas guerras futuras...

Esas horas de Dios, en que la Humanidad forjada de nuevo, fundida en el crisol del castigo de sus faltas, decretaría así la tregua y la reconciliación, puede crecerse, con fundamento, que no pertenece ya al dominio de la ilusión pura, y de una utopía loca. Las naciones en lucha han comenzado ya a rezar del modo coño. Dios exige, para obtener su perdón y su paz.

En Paray-le-Monial, todos los países aliados, por sus delegados oficiales y por la voz elocuente del Príncipe de Inglaterra, S. E. el cardenal Bourne, han ido a rendir el homenaje de sus dolores y sus esperanzas al corazón compasivo del Divino Maestro, y de acuerdo con Su pedido, a consagrarse sus banderas respetuosas, ornadas con el escudo del Sagrado Corazón.

En Viena, el emperador Carlos de Austria en persona, con el cardenal arzobispo de la Capital, prometen solemnemente y públicamente a la Virgen María, Madre de las Misericordias, el honor de un templo votivo y de una peregrinación nacional, para que la paz sea asegurada muy pronto, al mundo en naufragio.

Y en todos los países beligerantes, en todos, sin excepción, aún en la anarquizada Rusia y en la musulmana Turquía, surge clamoroso, sincero, profundo, unánime, entre los católicos, que cada día son mucho más numerosos, el grito de los apóstoles: "¡Sálvanos, Señor, que perecemos!"

En el seno de esas nubes sangrientas, en ese cataclismo sin igual, de una civilización paganaizada y paginizable que, desde hace cuatro siglos, trabajaba en libertarse y despreciar todo lo divino, todo lo sobrenatural, la majestad divina con su dominio providencial e indiscutible sobre una creación que la debe su ser y no continúa existiendo sino por un acto permanente de su generosidad, la Majestad Divina se revela y se afirma con no menos vigor, con no menos autoridad, que entre los truenos y los rayos del Sinai.

Y Dios espera que el mundo haya rezado, por la voz oficial de los gobiernos, por el clamor colectivo de los pueblos, y con una plegaria humilde, ardiente y sincera, en que el amor filial venga por fin a unirse y a atemperar el temor saludable.

Deberá esperar, todavía, mucho tiempo, antes que las naciones abatidas, dominadas, "convencidas" por el dolor, obliguen a sus hombres dirigentes a caer de rodillas con ellas, para implorar la misericordia del Altísimo. Es de esperar que no.

Algunos indicios consoladores parecen señalar que la hora de Dios va a sonar muy pronto; que la inenarrable prueba de la humanidad, alumbrada por fin con la luz de la Fe, y reconociendo sus errores supremos, no está lejos de terminar.

La paternal y apremiante invitación, muchas veces reiterada por el Sumo Pontífice al mundo cristiano, desde hace tres años, testifica en visperas de encontrar oídos atentos, corazones dóciles, espíritus apaciguados! Se puede, razonablemente, esperar que el año actual — en el que dentro de pocos días empezará el cuarto año de guerra, de esta matanza inaudita en que millones de vidas han sido sacrificadas en holocausto al furor del verdugo — no llegue a su término sin que antes las armas mortíferas hayan caído de las manos cansadas de todos esos hermanos enemigos, que la guerra abominable haya suspendido sus hecatombes y que los combatientes, de concierto, se hayan vuelto hacia al Papa, Vicario de Jesucristo, para decirle:

"Santo Padre, dadnos Vos mismo la solución a estos problemas que

nos ciñen; restableced la paz y la civilización en el mundo. Dicla las condiciones... A qué otra autoridad iríamos a pedirlas! Vos solo, tenéis las palabras de vía eterna y de infalible sabiduría..."

Si: Welcome, dicen hoy los militares callejeros; Welcome, repiten muchos labios inconscientes, sin saber a punto fijo si con la palabra esa, piden algún pastel de última invención culinaria.

Y la verdad! ¡de qué manera, si en inglés: Welcome, podíamos dar la bienvenida a esos buenas marinos del Norte, que, en defensa de los santos ideales de la justicia, de la civilización, de la democracia y que se yo de cuántas más cosas se toman la molestia de largarse, Atlántico abajo, para visitar a las independientes repúblicas del Este de Sud América!

¡Qué menos que saludarlos en su idioma nativo podíamos hacer con esos marinos que, valga la frase de "Diario del Plata" "batallan por derechos y intereses que son también nuestros"!

He aquí sus palabras:

"El pasado de Francia es grande, porque era una nación creyente. Será grande su porvenir. Eso queda sólo en manos de Dios.

"Oh! un pueblo de cadáveres entre los campos...

¡Qué tristeza ser ateo en presencia de este inmenso cementerio nacional!

"Yo no puedo serlo ya! Me engaño a mí mismo y os engaño a vosotros, los que leistéis mis libros, mis canciones. Ha sido una locura, una denucia, un sueño vano. Vislumbro la muerte y canto la vida.

"Las manos armadas producen la muerte; las manos juntas en ferviente plegaria producen la vida. Francia, en Francia, vuelve a la Fé; alejarse de Dios es marchar a la ruina.

"Bueno; en inglés sea dicho y en inglés repetido: Welcome, welcome, welcome.

"Quién sabe si no tendremos que aprender mañana o pasado algunas palabras japonesas para dar la bienvenida a cualquier división de la marina del sol naciente!

Nada tendrá de particular el caso, porque, de todos modos, entre astros andá el juego.

Dicen por ahí, que la bandera del sol, bien puede saludar cariñosamente a la bandera de las estrellas.

Claro está.

Bien estaría pues, que mañana saludara con todo afecto a la bandera del sol naciente.

La influencia de los astros!

Por eso sin duda, por la influencia de los astros, hasta el diario de los peligros, concluye su editorial, con la afortunada palabra: Welcome, viene además vestido de gala con una porción de fotogramas.

Milagro que hasta el gato de la redacción — si es que lo hay por aquella casa — no haya tenido que pasar al alcance del objetivo de la máquina fotográfica.

Pudiera haber pasado como maseta a los ojos de los visitantes.

Ya sabemos que los marinos son sumamente aficionados a esa clase de ademanejos, y hubieron tomado el zapirón por el talismán de los plomeros de aquella casa.

En lo que no estoy muy conforme con el órgano pelícuero es en un pequeño detalle.

Después de presentarnos un número galano con grabados y todo, nos sale publicando el correspondiente trozo de "El Puñal del Tirano".

Caramba! Eso revela mal gusto, y no dice nada bien con el culto que a la estética se rinde en aquella casa.

El hermoso número del órgano pelícuero con tantos grabados y después, allí, por lo bajo este título espeluznante: "El Puñal del Tirano", me recuerda las delicias de un jardín, tapia por medio con un saladero mal oliente.

Vaya! Estos pelícueros son el dianbre!

Ni por las solemnidades del Welcome, pudieron resistir a la tentación de las bellezas de "El Puñal del Tirano".

Lándezas de la macana!

Suerte que los marinos esos, han de saber tanto castellano como yo chin!

Pero, vaya; sea como fuere, yo consigno aquí mi saludo de bienvenida a los marinos norteamericanos, en la forma en que me saludo a mí esta mañana un jovencillo de traza estudiantil.

¡Qué sean ustedes muy weleos!

El Mudo.

Círculo C. de Obreros

Como en los festivales anteriores, constituyó todo un éxito el del domingo 8 de Julio.

Circular de la Curia

Secretaría del Arzobispado.

Montevideo, Julio 10 de 1917.

Por encargo del Ilmo y Ryvaldo, señor Administrador Apostólico, plego a los señores Curas, Rectores y Capellanes de Iglesias, tengan la bondad de mandar a la Curia, a la mayor brevedad posible, las limosnas recolectadas para el "Obolo de San Pedro", según lo mandado en la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

Por mandato de Su Señor Ilmo.

Eusebio Clavell,

Secretario.

torpes de esa política; habrán sentido demasiado los desastrosos efectos de nuestras luchas intestinas y de las infinitas vacaciones contra una gran parte de los franceses, para no rechazar con desconfianza a los políticos que quisieran llevarlos de nuevo a tan fuentes de consecuencias.

Y no perdáis de vista que esos soldados de hoy, cubiertos con el prestige de las campañas y de la victoria, poco dispuestos, por la demás, a sufrir las imposiciones y la dominación de las gentes de la retaguardia, serán los electores influyentes de mañana.

Que varios de ellos se dejen restringir en los viejos cuadros y los antiguos grupos, puede ser; que otros oyden demasiado pronto las lecciones de la guerra, es también posible; que cierto número de los mismos sean arrastrados por su descontento hasta los excesos de la anarquía, no será de extrañar, tampoco. Pero juntos, en cambio, no estarán mucho más dispuestos a escuchar y a seguir a las personas honradas que esa mala política de antes de la guerra ha tratado, precisamente, como enemigas, y que se revelan capaces de reparar los errores de los otros.

Y por otra parte — llega ahora a la tercera constatación — entre estos malos políticos de otro tiempo, más de uno volverá, también, a los antiguos sentimientos religiosos.

Stil hasta en el ambiente parlamentario, infectado por la mentalidad anticlerical y el espíritu de bandera, se puede distinguir los indicios de un cambio de frente. Si se debió, a veces, señalar incipientes penos y desagradables, que ha sucedido también, en más de una ocasión, el tener que mencionar algunas manifestaciones que, ante la guerra, hubieran parecido invincibles.

Todos, en una de mis últimas correspondencias, yo hacía notar algunos de estos síntomas. Y no seán faltar su significación, el prever que esas manifestaciones tengan por motivo, menos la conciencia, que el interés. Será, por el contrario, acrecentar singularmente su alcance.

¿Pues qué! Personajes políticos, ambiciosos y avisados, estimaban que, para afirmar su posición actual, para preparar su ascensión futura, les es útil pronunciar el nombre de Dios, prosopto hasta entonces, del protocolo oficial, o testimoniar una certeza heróica hacia las instituciones católicas, ayer todavía, objeto de las amenazas gubernamentales y de las vejaciones parlamentarias! Pero, si es así, es porque el mejoramiento del pensamiento público es verdaderamente más feliz y más extendido, de lo que nos atrevemos a esperar!

En realidad, el cambio que se puede notar entre algunos de nuestros hombres de estado y de nuestros políticos — digo "algunos" — para que no se acuse de exageración — proviene de varias causas, de las cuales, algunas son, ciertamente, muy nobles, pero que tienen, todas ellas, su sentido y su peso. La ambición tiene, en verdad, su parte entre esas causas, y yo he subrayado su significación desalentadora. También se puede desear, el miedo, el miedo a la movilidad revolucionaria que comovería la organización actual y engranaría en una misma reprobación a todos, los partidos "burgueses"; pero se sabe que el temor es el principio de la prudencia.

En fin, en algunos, hay que recordar, la orientación nueva, no por móvil principal un ardor sentimiento religioso de una parte del clero ortodoxo, y la impuesta necesidad de vivificar la iglesia rusa, reformando prudentemente; todo lo cual opera, naturalmente, con la Iglesia Católica, auxiliar de Montevideo.

Medida digna de aplauso

Lo es, indudablemente, la que acaba de tomar el Ejecutivo, aprobando la propuesta del Consejo Administrativo de las Usinas Eléctricas del Estado, por la cual se establecerá el precio de 3 centésimos por kilovatio para la energía eléctrica que se consumiere en cocinas, planchado y otros menesteres domésticos.

Percebo también el placer de saludar a la apreciable señorita Rosa Vito, secretaria de El AMIGO DEL OBRERO, en Sarandí del este, para donde ha partido el domingo, después de haber permanecido en esta capital varias semanas,

de que hablo se inclinan a aproximarse a las fracciones de la derecha, sea para encontrar en ella un punto de apoyo contra los impulsos socialistas, sea para encontrar allí los medios de afirmar y consolidar la unión sellada por la guerra. Y, naturalmente, comprenden que esa aproximación implica, de su parte, el abandono de una parte de su antiguo programa y la adhesión a ciertas reformas, hasta a ciertas reparticiones, mismo, a las cuales se habían mostrado hasta entonces irreconciliablemente hostiles.

En primer término de estas medidas, y preparando las otras, figura la reunificación de las relaciones oficiales con el Vaticano.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

A las personas que particularmente desean contribuir, con el fin indicado, se les encarece también la prompta entrega de sus limosnas, que podrán dirigirlas a la Iglesia o a la circular del fidei 20 de Julio de 1917, por ser urgente la aplicación de este tributo al fin que le data el Sumo Pontífice.

PRESTAMOS !!

"LA CAJA OBRERA"

Efectúa toda clase de préstamos en condiciones sumamente ventajosas

TRAMITACIONES RÁPIDAS :: INTERESES MÓDICOS

Préstamos con garantía personal, a 10, 12, 20 y 30 meses de plazo, a pagar en cuotas mensuales, bimestrales y trimestrales

NO SE DESCUENTA INTERES

EL CLIENTE LO AMORTIZA JUNTO CON EL CAPITAL

PRESTAMOS HIPOTECARIOS, DE 1 A 15 AÑOS DE PLAZO

Cobra, por 100 pesos a diez años \$ 1.43 mensual
" 500 " " " 7.18 "
" 1000 " " " 14.35 "

NO COBRA PRIMAS NI BONIFICACIONES DE NINGUNA CLASE

Por más datos dirigirse a las oficinas

Treinta y Tres esquina 25 de Mayo

de 10 a 12 y 1 1/2 a 4; sábados, de 10 a 12 a. m.

EXTRACTO
DE
Malta Montevideana

Alimento para nodrizas, niños, personas débiles, convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras

LO RECOMIENDAN

Jefe de clínica médica del Hospital Maciel. — Medicina interna — Andes 1232. — Teléfono: La Uruguay 2109 (Central).

LUIS ARRARTE VICTORIA. — Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527. — Teléfono: La Uruguay 2204, (Cordón).

MIGUEL PEREA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

HECTOR E. TOSAR ESTADES. — Clase de Castellano. — Ituzaingó 1311. — Presidente Berro 57.

MARIO ARTAGAVEYTIA. — Médico Cirujano. Jefe de Clínica del Hospital Maciel. — Consulta de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguay 2056, (Central), calle 25 de Mayo 639.

JOSE L. MULLIN. — Abogado. — Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Busto Echale 10.

LUIS P. LENGUAS. — Médico Cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciado Núm. 1011.

JUAN VARESE. — Escritor público. — Ituzaingó 1439.

FRANCISCO SOCAFARRELLI. — Médico.

Folleto de "El Amigo del Obrero".

NUMERO 14

VIOLETA

ha el paso para llegar al extremo y bien educada... Además, ten en cuenta, abuelito, que entre todos los Kervélen no he escogido para Luisa a los más gloriosos ni a los más arrogantes. Por eso no le he destinado al contrariaimiente Oliverio, que echó a pique tres navíos ingleses en las Antillas, y voló su barco para evitar que lo apresasen; ni a la marquesa Yolanda, que educó en la soledad de su mansión solariega a sus doce hijos, y llevó toda la vida luto por su esposo, y sostuvo valerosamente un sitio en su castillo... Los retratos que aquí llevo son de personas muy nobles y muy respetables, pero no las considero como héroes de nuestro linaje... Un capitán de navío y una dama palaciega, verdad que resultan poco cosa para la casa de los Kervélen... ¡Verdad, abuelito, que no querías que se crea que no tenemos antepasados más grandes y más ilustres...

Violeta, ruborosa y confusa, quedó un momento sorprendida al oír la observación; pero inmediatamente se tranquilizó, y, moviendo la linda cabecita, replicó con dulce jovialidad:

— Permitidme, amado y buenísimo abuelo, que te conteste. Mi amiga Luisa, que me consta ha de esforzarse por agradarnos y por conquistar nuestro afecto, se alegrará mucho, lo tengo por seguro, de ver que estos Kervélen la acompañan, y en cierto modo parecerá darle la bienvenida. Estos antepasados nuestros no padecerán nada ocupando el lugar que les destino, porque en el verán no a una chueca reidora y acento satisfecho y ativo, — la Pro- naturalida como yo, y si a una joven- videnca nos favorece... en otro cíta formal, digna, amable, valerosa tiempo... hasta el extremo de que

hoy somos aún bastante ricos para poder prodigar a nuestros antepasados... Mi querida hijita, arregla como se te anteje las habitaciones de tu amiga.

Y mientras que la joven, satisfecha y sonriente, se alejaba con su carga, el noble señor la seguía con mirada de ternura y murmuraba muy alegre: "¡Mi nieta siempre tiene razón!"

Algunos días después, estando el departamento conveniente y confortablemente preparado, Violeta se marchó una mañana en el carroje del abuelo — actuando de cochero el fiel Guillermo — a la estación más próxima del ferrocarril, para esperar a la señorita de Moynier.

La excursión se prolongó algo más de lo calculado, y ya el Marqués principiaba a sentirse inquieto, cuando llegaron las jóvenes. Pero la estación se hallaba a tres leguas de distancia del castillo, y Guillermo manifestó que, en consecuencia de los últimos temporales, los caminos se hallaban en muy mal estado. El señor de Kervélen se hizo cargo inmediatamente de lo ocurrido, y con bondadosa sonrisa paternal y con afable gesto, para complacer a su nietecita, bajó a recibir galanteamente a la señorita Luisa hasta el pie de la escalera principal.

— Efectivamente — respondió con acento satisfecho y ativo, — la Pro-

videnca nos favorece... en otro

tiempo... hasta el extremo de que

hoy somos aún bastante ricos para poder prodigar a nuestros antepasados... Mi querida hijita, arregla como se te anteje las habitaciones de tu amiga.

Y mientras que la joven, satisfecha y sonriente, se alejaba con su carga, el noble señor la seguía con mirada de ternura y murmuraba muy alegre: "¡Mi nieta siempre tiene razón!"

Algunos días después, estando el departamento conveniente y confortablemente preparado, Violeta se marchó una mañana en el carroje del abuelo — actuando de cochero el fiel Guillermo — a la estación más próxima del ferrocarril, para esperar a la señorita de Moynier.

La excursión se prolongó algo más de lo calculado, y ya el Marqués principiaba a sentirse inquieto, cuando llegaron las jóvenes. Pero la estación se hallaba a tres leguas de distancia del castillo, y Guillermo manifestó que, en consecuencia de los últimos temporales, los caminos se hallaban en muy mal estado. El señor de Kervélen se hizo cargo inmediatamente de lo ocurrido, y con bondadosa sonrisa paternal y con afable gesto, para complacer a su nietecita, bajó a recibir galanteamente a la señorita Luisa hasta el pie de la escalera principal.

— Efectivamente — respondió con acento satisfecho y ativo, — la Pro-

videnca nos favorece... en otro

tiempo... hasta el extremo de que

que experimentó al fijar la vista en

Panificación a vapor

DEL ESTE

de la Vda. de M. PEYRA & HIJOS

CALLE CONSTITUYENTE 148

Primera y única fábrica de

Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, para sandwich aleman de streich y de Abraham.

La Tijera de Oro

ASTRERIA, ECLESIASITICA

DE ALONSO HIJOS.

Calle Río Negro 1281.

Esta casa es la que visto con más competencia al Clero, pues sus trabajos se distinguen por la elegancia en su corte; español, romano o francés; por el color permanente en sus géneros y por su esmeradísima confección. Además por esta competencia en el ramo eclesiástico sus trabajos resultan sumamente económicos y garantidos. La casa recomienda a los señores Sacerdotes de campaña, que soliciten muestras y precios, como igualmente instrucciones para tomar las medidas de cualquier prenda que necesiten que se les remitirá a vuelta de correo.

Se venden paños,

Merinos y

Alpacas.

SOTANAS Y MANTOS
SE CONFECCIONAN

CASA DE
Santiago Costa
18 de Julio, 1805
ESQUINA VÁZQUEZ

co. — Consultas de 1 a 3 p. m.
Avenida General Flores 2118.

ERNESTO GARDELLINO. — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. — Calle Soriano 839. — Entre Andes y Florida. (Teléfono: La Uruguay 675 (Central)).

JOSE S. GONZALEZ Y CONRAD
González Barbot. — Escritor público. — Misiones 1333.

IGNACIO BERGARA. — Escritor público. — Calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular: Andes 1527. — Teléfono: (Cooperativa 823).

LAGUARDIA HIJOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obstrucciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: Yí 1290.

Establecimientos católicos
de enseñanza

PARA VARONES

Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial e idiomas. — Calle Agraciada número 1911. — Escuela de San Vicente. — Gratuita.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga; de enseñanza elemental. — Calle Yaro número 1674.

Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Rivera número 2257. — Admito ex-

ternas, pupilas y andinas pupilas.

Colegio de las Religiosas del Sagrado Corazón. — Calle Mercedes número 1067.

Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas. — Progreso 14a, Atahualpa.

Colegio de las Hermanas Teresas. — Compañía de Santa Teresita de Jesús. — Calle Soriano entre Salto y Taquerabó. — Admiten externas, pupilas y medio pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción. — Calle Cristiana Alemana. — Se admiten exter-

nas, medio-pupilas e internas. — Calle Martín García número 14.

Colegio San José, para niñas y señoritas. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicen-

tas. — Se da enseñanza superior. — Calle Reconquista número 432.

Colegio del Inmaculado Corazón de María. — Dirigido por las Hermanas Ado-

ratrices. — Mercedes entre Olimar y Ejido. — Se admiten externas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio Pío (en Villa Colón). — Enseñanza elemental y superior. — Admiten exter-

nas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús. — Calle Maldonado n.º 1087.

Colegio de San Francisco de Asís. —

Dirigido por los R.R. P.P. Capuchinos (Nuevo París).

Colegio de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio-pupilas o internas. — Calle Canelones esquina Ma-

gallanes.

Colegio de San José — dirigido por las Hijas de N. Señora de la Misericordia. — Paso del Molino. — Iglesia 41.

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

Farmacia y Droguería del "León de Oro"

CASA MATERIAZ — FUNDADA EN 1819

Avenida 18 de Julio 899, esq. Convención 1351-1353

FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL

Av. 18 de JULIO 1937 bis (Cordón) esq. Arevalo Grande

DE JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

Importación directa de drogas, especialidades en perfumería.

Se entrega para el Círculo Católico. — Teléfonos las 2 compañías

Emulsión Milke!

EL TONICO IDEAL PARA LA ESTACIÓN INVIERNAL
A BASE DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO Y SALES DE CAL RECONSTITUYENTES

Reúne tres condiciones, recomendables a saber:

ES FRESCO. — Se prepara diariamente.

ES AGRADABLE. — Aun a los paladares más delicados.

ES ECONOMICA. — Su precio, no admite competencia.

FARMACIA CÍRCULO C. DE OBREROS

Depósito General: Av. 18 DE JULIO 1631

Casi esquina Minas

Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tres número 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro. — Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia. — Calle Maciel 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanzas elementales, de comercio, agricultura y superior. — Admiten externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista.

Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. — Se enseñan instrucción elemental.

Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Mercedes 1674, Estanzuela. — Talleres de Dón Bosco. — Estanzuela.

Colegio de las Religiosas del Sagrado Corazón. — Dirigido por Hermanas Dominicas. — Calle San Agustín (Unión).

Colegio de la Inmaculada Concepción